

P. D. Antes de cerrar el sobre, llamé por teléfono a casa de los Quebleen y me dijeron que Julieta les pedía en sus cartas que le transmitieran noticias mías, que ni ella ni tú sabéis nada de mí y que deseáis conocer mi situación actual. Con lo que te escribo arriba, ya estás informado grosso modo: estoy... en comisión, pero contento y confiado, y contemplando el fu-

ture con calma. (Más ansioso estoy de mi casi imposible edición de Licefrón que de mi puesto en la Universidad.) Por este mismo correo le escribo a Julieta. Ahí que gatas de estar otra vez en Europa, por un rato largo!  
Otro abrazo de *Lorenzo*

Buenos Aires, 5 de enero de 1956.

Señor don Antonio Tovar.  
Salamanca. España.

Mi muy querido amigo,

hace mucho que no sabemos el uno del otro; mejor dicho, yo algo sé de ti, por otras personas y algún Boletín o Revista que habla de ti o donde tú hablas. Han pasado aquí muchas y variadas cosas desde mi última: estarás enterado, por periódicos y otras gentes, de algunas cosas; de mi situación te cuento que estoy, como todos los profesores y mucha otra gente, en comisión (quizás ustedes digan "en disponibilidad") hasta que se llame a concurso en todas las cátedras de todas las universidades. Espero que me vaya bien y sino me dedicaré a vender pasajes de turismo, a viajante de comercio o a marinero, si ya no estoy demasiado viejo para esto... Toda revolución trae estas cosas, pero a uno le duele que le teque el palo si no le merece.

A propósito de concursos, no sabes lo bien que me hubiera venido que ya estuviera publicada mi edición de Licefrón en Alma Mater, para presentarla al jurado. Es el caso que el Sr. Presas me prometió que saldría al año de mi entrega de originales: o sea, que saldría hacia enero-febrero de 1955. Le he escrito ya muchas veces sobre esto y nunca he tenido respuesta de ninguna especie. Relee el contrato y deduce de él que no puedo hacer reclamación alguna. Bassels me contestó algo vagamente: ¿Hay dificultades económicas? ¿por qué no sale tu Eurípides? Acénsajame qué debo hacer. ¿Quisieras tomarte la molestia de escribir al Sr. Presas sobre esto, y a Bassels también? ¿Podrías exponerles mis deseos y ansiedad por la publicación de la obra? Te agradezco desde ya cuanto hagas por mí. Y escríbeme pronto sobre el resultado de tus gestiones. Tu generosidad tiene la culpa de que me atreva a pedirte esto.

Julieta Quebleen me dice en una tarjeta postal que ha estado con vosotros. Quizá te habló de la propaganda periodística que hago aquí y en el interior, de las Ediciones Alma Mater: ella llevó al Sr. Presas ejemplares duplicados de muchas publicaciones en que aparecen notas y reseñas; y aún siguen apareciendo otras que enviaré con amigos y no por correo.

Mirita, Pable, Sergie y yo os enviamos a todos cordiales saludos y os deseamos un feliz y próspero año 56. Y tú recibe un abrazo de tu amigo

*Lorenzo*

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
CRÉDITOS USAL ES